



III DOMINGO DE ADVIENTO - CICLO C

16 de diciembre de 2018

MONICIÓN DE ENTRADA

El mensaje de este tercer domingo de Adviento es un mensaje de alegría: estamos alegres porque viene Jesucristo a salvarnos.

Jesús se acerca a nuestras vidas y nos pide que comuniquemos esa alegría espiritual a nuestro alrededor sobre todo ofreciendo nuestra caridad a los demás.

Hemos de construir redes de fraternidad, de justicia, de paz, y respetar la dignidad de todas las personas.

Nos disponemos a vivir con fe esta celebración en este tercer domingo del Adviento.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros..... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

Dios tiene misericordia de nosotros y hemos de confiar en él.

Pedimos la protección de la Virgen, de los Ángeles y de los santos y decimos juntos:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Amén.



Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que contemplas cómo tu pueblo espera con fidelidad la fiesta del nacimiento del Señor, concédenos llegar a la alegría de tan gran acontecimiento de salvación y celebrarlo siempre con solemnidad y júbilo desbordante.

Por nuestro Señor Jesucristo.....**Amén**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura Lectura de la profecía de Sofonías (3, 14-18a)

Alégrate hija de Sión, grita de gozo Israel; regocíjate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén. El Señor ha revocado tu sentencia, ha expulsado a tu enemigo.

El rey de Israel, el Señor, está en medio de ti, no temerás mal alguno.

Aquel día dirán a Jerusalén: «¡No temas! ¡Sión, no desfallezcas!»

El Señor tu Dios está en medio de ti, valiente y salvador; se alegra y goza contigo, te renueva con su amor; exulta y se alegra contigo como en día de fiesta.

Palabra de Dios

Salmo responsorial Is 12, 2-3.4bed.5-6

«Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación». Y sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

R/. Gritad jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.

«Dad gracias al Señor, invocad su nombre, contad a los pueblos sus hazañas, proclamad que su nombre es excelso». **R/. Gritad jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.**



«Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra; gritad jubilosos, habitantes de Sión: porque es grande en medio de ti el Santo de Israel». **R/. Gritad jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.**

Segunda Lectura Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (4, 4-7)

Hermanos:

Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos.

Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca.

Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios.

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio - Aleluya.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (3, 10-18)

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: «¿Entonces, qué debemos hacer?»

Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo».

Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?»

Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido».

Unos soldados igualmente le preguntaban: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer nosotros?»

Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga».



Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos:

«Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga».

Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.

Palabra del Señor

(La reflexión se puede tomar del botón Reflexión Dominical.)

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna... **Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos al Señor nuestro Dios. Él está cerca de los que lo invocan.

1.- Por la Iglesia: para que promueva relaciones de fraternidad y amistad entre las personas y pueblos,

Roguemos al Señor.

2.- Para que los que tienen responsabilidad en el gobierno de las naciones promuevan la dignidad de todas las personas,

Roguemos al Señor.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

3.- Por las víctimas de todas las guerras, por los refugiados, por los cristianos perseguidos a causa de su fe: para que cesen sus sufrimientos y sean ayudados para que termine su situación injusta,

Roguemos al Señor.

4.- Por el aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas,

Roguemos al Señor.

5.- Por el eterno descanso de nuestros hermanos difuntos,

Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestra oración, por intercesión de Santa María, Virgen del Adviento, Madre de la Iglesia y de Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.

RITO DE COMUNIÓN.

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

Antes de participar de la mesa del Señor, mostremos nuestro deseo de vivir como hermanos. Daos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Distribución de la Sagrada Eucaristía.



ORACIÓN FINAL

Te damos gracias, Señor, por el misterio de la Navidad que nos disponemos a celebrar. Cada día vienes a nuestro encuentro en nuestra oración y en los acontecimientos que vivimos: concédenos sentirte presente entre nosotros y alabar tu nombre con nuestras obras. Por Jesucristo nuestro Señor.**Amén.**

Despedida

Santa María, Madre de Dios,

Ruega por nosotros.

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amen.

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.